



AÑO II

LUNES, 13 de Febrero de 1922

Número 70.

EL TIMO DE AYER EN LA PLAZA DE VISTA ALEGRE

EL PUBLICO, JUSTAMENTE INDIGNADO, DESTROZA LA PLAZA

Domingo, 12 de Febrero 1922
CUATRO TOROS DE MUERTE PARA EL GALLO Y MENDEZ. — EMPRESA JOSE LUIS HERNANDEZ. — TOROS MALOS Y BRONCA GENERAL.

Estaba acostumbrado a presentar timos indecentes y descarados en las corridas de toros que en nuestra plaza se efectuaban, a veces por culpa de los toros y otras por la de los toreros y la mayoría debidos a la negligencia y mala fe de las empresas; pero a la burla de ayer, al timo manifiesto y declarado como el de ayer no habíamos llegado todavía.

Le tocó al divino Calvo ser el protagonista, tal vez inconsciente, de la burla que ayer se perpetró en contra de los aficionados, q' en legión ocupaban palcos y tendidos de la plaza, pagando para que se le burlase, el precio exorbitante que la empresa fijó a sabiendas de que no tenía toros y con el sólo prurito de timar indecentemente a todos los que asistieran a presenciar el espectáculo.

Muchá culpa de lo que ayer pasó en Vista Alegre, en lo que se refiere al ganado, la tienen los aficionados, que pasándose de tolerantes, han tragado siempre lo que las empresas le han dado, aplaudiendo muchas veces lo que

sólo merecía censuras, y asistiendo a la plaza cada vez que se anunciaba un festival taurino.

Y no solamente hay culpa por parte de la afición; también la tienen revisteros sin conciencia y sin nociones de su deber, que se han puesto a decir que la prueba de los toros ha sido famosa, y que se cuenta con ganado monumental para el espectáculo. En relación con la corrida de ayer, hemos leído lo que un revisero publicó, referente a palabras dichas por uno de los toreros que iban a tomar parte en la lidia. Lo que el tal revisero dice, no hay torero que lo pronuncie en ninguna plaza, y decirlo para hacer propaganda, es solamente un deseo de ayudar a la empresa a que robe de la manera tan descarada como lo hizo la de ayer.

Por otra parte, autoridades sin conocimientos de su deber, que por desgracia para la afición les ha tocado presidir las corridas, no sabiendo lo que se traían entre manos, o por favoritismos, han pasado por alto los más triviales reglamentos de las corridas, y han patrocinado las vagabunderías que por montones se han sucedido en el coso de Vista Alegre.

El público ayer destruyó la plaza de Vista Alegre, y no me extraña su actitud; lo que sí me extraña es que no lo hubiese hecho mucho antes, porque si fuésemos a contar las veces que ha

tenido motivos para protestar, no alcanzarían todas las columnas de este periódico, desde que se inauguró la plaza.

Y ayer aún fue poco lo que hizo el público: en otras partes, no se habrían conformado con echar la plaza abajo, sino que se habrían tomado medidas un poco más enérgicas.

No soy partidario de las violencias, pero tampoco soy partidario de que el público se aguanten, cual mansa oveja, los timos que quieran hacerse.

Hace pocos días, el empresario hablando conmigo, decíame:

—Para la corrida del domingo, tengo treinta y cinco toros de Aguadulce, que son monumentales. Son tan buenos que no quiero que se prueben tan siquiera. Además, he mandado traer seis toros de Pacora, que tengo allí reservados desde hace mucho tiempo.

Pero, como yo estoy ya acostumbrado a oírles a los empresarios que siempre tienen toros "colosales" no me extrañó lo que me decían, y le contesté solamente: Después de la corrida, tendré el placer de oírle contarme los toros bravos que salgan.

Y no se me alegue que en Panamá no hay toros; yo recuerdo corridas que han dado los empresarios señores Souza y De León, y han salido toros admirables; lo único que ha pasado, ha sido que esos caballeros los han

pagado más caros, es decir, que no han vacilado en sacrificar un poco las utilidades, con tal de satisfacer los deseos de los aficionados. Si eso mismo hubiese hecho el empresario que ayer dió la monumentalmente desastrosa corrida, es cierto, ciertísimo, que no habría pasado lo que pasó.

El Gallo es un torero demasiado conocido, para que le echemos la culpa a él de lo que pasó; Rafael podrá tener de vez en cuando sus espantás en la plaza, pero en cuanto a buen torero todos sabemos que lo es. Si ayer sale un toro que de esto hubiese tenido tan siquiera el nombre, habría mos visto cosas buenas, ya que se notaron los deseos que el gran torero tenía de complacer a los aficionados. Pero empezaron a salir cucarachas por la puerta de torilos, y aquello fue el desastre.

Lo que sí censuro, en lo que a la cuadrilla se refiere, es que Rafael en primer lugar, se hubiese puesto a torear un toro que se le vió desde la salida que era manso perdido. Bien cierto es que no ejecutó nada de lo mucho que él sabe hacer cuando el toro embiste por derecho y con bravura. Solamente matándolo dió una muestra de cordura y respeto a la afición: lo degolló en forma tal, que para sí la quisiera el más insignificante de los malos.

Pasa a la tercera plana

EL AJI

Director

JUAN B. POLO

Oficina:

A la derecha, entrando por el Cementerio de los chinos.

CONDICIONES

Este periódico saldrá dos veces por semana. Toda colaboración será solicitada y deberá venir con la respectiva firma responsable. No se devolverán originales.

Se darán explicaciones a las personas que con la decencia debida las soliciten y se les dará contra el suelo a los que se las tiren de bellacos.

AVISOS Y REMITIDOS A PRECIOS CONVENCIONALES

LUNES, 13 de Febrero de 1922

PALABRAS Y MANJARES

Dijimos en uno de nuestros pasados artículos que trataríamos detenidamente del peligro que corre el honor de nuestras mujeres del pueblo, es decir, las que por su conducta intachable, son dignas de la mayor estimación y respeto, y de la forma como procede LA POLICIA JUDICIAL, desligada por completo de todo principio de legalidad y justicia, así como también riñendo con todas las fórmulas morales y civilizadas que rigen en los países cultos, donde el honor de la mujer se considera como base de la prosperidad y engrandecimiento de la Patria, supuesto que un país donde la mayoría de sus mujeres carezcan del pudor indispensable, es un país indigno de la existencia como lo fueron Sodoma y Gomorra.

La Policía, repetimos, es la encargada de velar por la vida, honra y bienes de los asociados, y en ningún caso está facultada para constituirse en máquina fabricadora de meretrices, por ninguna causa y por ningún motivo; si se estableciera un tribunal de investigaciones respecto de la conducta de cada una de las mujeres acusadas por la Policía Judicial, y de la responsabilidad en que incurre cada uno de los acusantes al no poder probar los hechos, tendríamos que la Policía Judicial toda tendría que sufrir pena y por consiguiente su respectivo carcelazo, como ha sucedido con los FUMADEROS DE OPIO, y que por circunstancia que nadie ha podido poner en claro sólo uno se le ha hecho víctima, cuando quién sabe desde cuándo se viene sucediendo este cohecho.

Hemos tenido que pasar por el doloroso y muy penoso caso de que hasta nuestra Cancillería ha tenido que intervenir sobre este asunto por demás impío, en que por reclamación diplomática, del Ministro de la Gran Breaña, el Secretario de Gobierno y Justicia se vio en la necesidad de dictar una Resolución por medio de la cual reivindicaba el honor de una antillana que fue capturada, sometida a un examen en el hospital, detenida, y a quien se le obligaba figurar en el número de las meretrices cuyos certificados extiende el Alcalde del Distrito, y que luego resultó ser una señora casada, artesana y profesora de una entidad religiosa inglesa y quien había pasado por todas las vergüenzas de que son capaces hacer pasar a las mujeres de nuestro pueblo sin que haya un corazón digno y noble que exija no sólo la reivindicación de sus derechos, sino también la indemnización de los perjuicios que les causan, y la muerte moral a que están llevando al país, como si ellas fueran hijas de la vida airada, y como si no supieran lo que significa el amor a la mujer y a sus hijos del mañana. Más tarde diremos algunos puntos más en los cuales comprobaremos una vez más la necesidad que hay de hacer respetar a las mujeres y a sus derechos civiles, hasta hoy burlados por ciertas autoridades, mientras que las que realmente debieran ser reclusas al lugar que les corresponde, gozan de toda libertad para seguir haciendo sus negocios ilícitos amparadas por la criminal indiferencia de esas mismas autoridades, que revela complicidad o mala fe para con el buen nombre de la sociedad.

Democracia.

"LA ISTMEÑA"

SE CONFECCIONAN CALZADOS A LA MEDIDA Y A PRECIOS MODICOS
Frente al Parque de Santa Ana, número 2

Pedro Clarós Cairó y Cia.

Fabricantes del afamado

RON CLAROS

y el insuperable Anís BANDERA

Inimitable Crema Cacao y

Char-treuse

Avenida Central, No. 11

Teléfono 1042

"EL AJI", "LA DALIA" y EL SR. CARDOZE

Reunidos el Director y todos los **ajicitos** redactores, se convino tomar participación directa en todas las festividades que la actual Junta del Carnaval, con un empeño sumamente loable, ha resuelto llevar a cabo venciendo todos los obstáculos, durante las próximas fiestas carnestolendas.

Discutidos todos los proyectos, se convino formar una comparsa de **Ajies Conguitos** que, según el decir de los que han resultado picados en nuestras diversas ediciones, son los que más pican; por cuyo motivo, son las que más **arden**. Nombrada la comisión con tal objeto, ésta delega en el suscrito facultades extraordinarias para proceder a la adquisición de todo cuanto sea necesario para el fin que nos proponemos.

No hay tiempo que perder; y así, tan pronto doy por terminadas mis faenas del miércoles, me entrego a la tarea de revolver el magín a objeto de elegir el almacén mejor acondicionado donde hacer mis numerosas compras a satisfacción de mis colegas; mas todo en vano, pues el mucho trabajo de la noche anterior me ha embotado el cerebro.

Como para todo hay remedio, me acuerdo de que mi buen amigo don Pedro Calonge, el activo socio de don Pedro (ahora ausente) me ha dicho que el famoso CLAROS, entre sus muchas propiedades, sirve para despejar la **melleja** y hacia ese establecimiento me dirijo; le expongo las dificultades porque atravieso, e inmediatamente me ofrece un vasito con el delicioso líquido; repito, tripito y a la cuarta vez EUREKA! como por arte de encantamiento me acuerdo de mi caballeroso amigo don M. D. Cardoze, el propietario del almacén más antiguo que existe en esta capital, y que se conoce con el nombre de LA DALIA, situado en la esquina que forman las calles octava y Avenida B. Le doy las gracias al señor Calonge y acto continuo me encamino en dirección al almacén del Sr. Cardoze.

Sale a mi encuentro el muy atento propietario del almacén que ya he nombrado y con la amabilidad innata en él, aunada a su gran cultura, lo han hecho uno de los comerciantes más popula-

res de esta ciudad y teniendo en cuenta la inmensa variedad de artículos de la mejor calidad que allí se venden, no es de extrañar, pues, que sea tan numerosa la clientela de LA DALIA.

Enterado el señor Cardoze de la misión a mí encomendada, se sonríe satisfecho como que sabe que en su establecimiento encontraré no solamente lo que necesito, si que también muchísimas mercancías más, propias todas ellas para divertirse para el Carnaval en broma como en el serio, teniendo en cuenta que la vida es un constante **idem**, y pone a mis órdenes a los dos empleados más antiguos de la casa y caballeros a carta cabal, Malo e Ycaza.

Me dediqué a examinar la inmensa variedad de artículos para carnaval y no puedo negar que me sorprendió sobremanera encontrar allí artículos para estas fiestas que no había visto antes en ningún otro almacén.

Los señores Malo e Ycaza van de un lado para otro, pues enterados del proyecto concebido por los demás compañeros de la Redacción, van haciendo la selección de todo lo que es necesario, inclusive al confetti imprescindible y los irrigadores. Por una cantidad mucho menor que la presupuestada, cargo con medio almacén, tal es la enorme cantidad de artículos propios para las célebres fiestas del Dios Momo.

He dado la dirección adonde deben ser llevadas las compras, cuando el señor Cardoze desde su escritorio, mereciéndose muy llemente le pregunta al señor Malo, digo bueno, (ya que a este hombrequito que se desvive por agradar a todos los clientes, no merece tal nombre) si nos ha mostrado los perfumes acabados de recibir, puesto que él supone que algunas damas también habrán de tomar participación en nuestras diversiones, y aquí viene la segunda parte del drama: bueno, digo malo, no por el activo dependiente, si no porque ante tan fragantes perfumes, tales como **Ideal, Fleures, Heliotrope, Rosa de Francia, L'Origan**, y los de la renombrada casa **Houbigan**, que son la delicia de todas las personas de buen gusto, no pude menos que deshacerme de unos cuantos balboitas más para sorprender grata-

Pasa a la cuarta plana

EL TIMO DE AYER

(Viene de la primera página)

tas de los muchos que han aterrizado en nuestras playas.

También merece censuras, el proceder del banderillero CUCO, al querer banderillar un toro de los muchos mansos que salieron, después de haber ordenado la presidencia que fuese retirado al corral. Si el Cuco hace esto en una plaza española, sabe lo qué le habría pasado? El sí lo sabe, porque no habrá sido la primera vez que le ha sucedido.

Toda la cuadrilla sabía desde el sábado que no había toros, y acabaron de convencerse ayer en la mañana cuando se procedió a encerrarlos. Aunque es indudable que según decir de los toreros, la plaza de Panamá no da ni quita cartel, debieron tener en cuenta que el público de aquí es tan respetable como pueda serlo el de cualquiera de las plazas españolas; y teniendo eso en cuenta, debieron despreciar unos cuantos dólares que les iban a pagar, y no prestarse a secundar un timo que ellos tenían la completa seguridad de que se iba a cometer.

El Gallo está acostumbrado a dar muchas espantás en las plazas, pero ayer las espantás se las hacían los toros, con lo cual no hicieron otra cosa que imitarlo. Eso debe servirle a Rafael para no torear cuando tenga la seguridad de que no hay ganado. Debe tener en cuenta este gran torero, que por encima del dinero está la dignidad personal y el orgullo del artista.

Méndez sabía también que no había toros, como lo confesó en la misma plaza a un compañero nuestro, y sabiéndolo, tampoco debió salir a exhibirse tontamente como lo hizo. Debe tener en cuenta Méndez que él está ahora principiando su carrera, y que así como aquí encontró al público demasiado tolerante, en otras partes puede salirle la criada respondona. No eche en saco roto este aviso que de la mayor buena fe le damos. Ayer tuvo la suerte de tocarle el único toro que había de los cuatro anunciados como tales. Hizo algo con el capote y en banderillas. No todo lo que debería haber hecho, dada la fama de que venía precedido, y que revisteros y empresarios sacaban a relucir.

Hemos dejado para lo último tratar de la Presidencia. Ayer tocole ocupar ese sitio al Alcal-

de de esta "muy noble y muy leal" ciudad, General Pretelt, y vive Cristo! es preciso decir que ha sido el único Presidente que ha sabido cumplir con su deber. Demasiada paciencia tuvo para aguantar hasta donde aguantó este descarado timo. Su actitud fue correcta, muy ajustada a las circunstancias y en defensa de los intereses del público vilmente burlados. Preguntámosle qué actitud iba a tomar en relación con aquel desastre, y delante de nosotros dió orden de que no se tocara un centavo de las taquillas, hasta que él resolviese. Y su resolución sería, según él mismo nos dijo, que ni empresarios ni toreros viesan un sólo céntimo, y que todo lo ingresado en las taquillas en concepto de entrada, pasase a la beneficencia. Noble y digna actitud. Merece aplausos, y sinceramente se los damos.

Sí nos permitimos recordarle al Alcalde, señor Pretelt, que si no estamos mal informados, su antecesor, señor Archibaldo Boyd dictó un decreto imponiendo a las empresas taurinas un depósito de cien dólares para responder del buen éxito de las corridas. Si este decreto no se ha puesto en vigor en la corrida de ayer, le excitamos a que, sin complacencias de ninguna clase, lo haga cumplir. Esto lo reclaman los intereses de los aficionados, que no pueden tolerar que a sabiendas de las empresas se les burle.

Y como el introito es demasiado largo, pasaremos a reseñar ce por ce, lo que ocurrió en la corrida de ayer, la que tuvo que suspenderse después de lidiado el segundo toro.

Eran las cuatro de la tarde. Acompañado de dos amigos, me dirijo al coso de Vista Triste. Por el camino veo muchos carros que, de regreso de la plaza, hacíanme presumir que la entrada era buena. Como gran solemnidad, me había encasquetado mi Cordobés, que solamente luce en mi cabeza cuando en la Plaza de Vista Alegre va a torear algún fenómeno. Oh, mi pobre cordobés! doy te el pésame por haber tenido que asistir a presenciar el desastre más monumental que se ha visto en nuestra plaza. Olvida lo que allí pasó, y hazte cuenta que fue un sueño, pero un sueño malo.

Llego a la plaza, entro y veo que tanto en palcos como en tendidos hay mucha gente. Por todas partes oigo comentarios, acerca de las faenas que se iban a

ejecutar. Todo el público estaba muy optimista con respecto a la corrida. Hay expectación. La impaciencia reina por do quier, y todos los aficionados están esperando que se dé la señal para el paseo de las cuadrillas.

Tomo asiento en una delantera del tendido de sombra, y me dispongo a anotar lo que allí iba a ocurrir.

A mi izquierda veo instalada la Banda Republicana, que dirigida por la batuta de Galimany, ataca el magistral pasodoble "Gallito", al finalizar el cual suena el clarín y hace su aparición en el ruedo un señor que de traje corto y montado en soberbio alazán, salía a pedir la llave de los toriles.

De buenas a primeras, el caballo se asusta y cae, conservando el jinete la serenidad suficiente para no manchar la immaculada negrura de su negro traje corto con el polvo del piso. En su posición natural caballo y jinete, haciendo el primero zig zags, recorren el trayecto de la puerta de cuadrillas hasta frente al palco presidencial. Se descubre el jinete saludando, y de una vez va en busca de los toreros. Estos salen a la plaza en medio de las más ensordecedoras palmas, que de todos los puntos de la plaza se le prodigaban al gran Rafael. Reina la alegría. Por los tendidos se ven muchos grupos apurando botellas de manzanilla.

Los toreros cambian sus capotillos de paseo por los de brega, y colocándose cada uno en su lugar, se abre la puerta de toriles y sale el

PRIMER manso. — Jabonero, grande, bien armado, y como lo decimos antes, muy manso. Empieza el público a protestar, y la presidencia manda retirar al corral a esa "fiera".

Salen hasta dos sustitutos más. El que sale en primer lugar, es tanto o más manso que el anterior. El público se indigna, y como presintiendo el timo, empieza la bronca.

Al fin, el segundo sustituto, que también es más manso que los dos anteriores juntos, se queda. Es castaño claro, bien puesto de armas aunque cortas y grande. Rafael abre la capa y no puede lucirse. Su faena consiste en unas cuantas largas y termina con un recorte. Hay palmas. El mismo quiere banderillar al manso, y después de media hora le preparación, clava medio par y hace el ridículo un rato. El Cu-

co es el segundo con los palos y deja su primer par bajo y trase-ro a la media vuelta; sigue con uno muy malo y repite con otro pésimo a toro parado. Al sonar el clarín, el público se pone de pie ávido de presenciar lo que allí iba a suceder. El Gallo empieza con dos con la derecha por lo alto, cambia de mano y da otro ídem; sigue con algunos más de tirón y cuadrando al "bicho", entra desde lejos y echándose hacia afuera para cobrar una entera baja y con abundante derrame. Silencio.

Ha toreado el Gallo. El público no está convencido de la faena que ha ejecutado, y espera su segundo toro para ver qué hará.

SEGUNDO. — Retinto, veleta, grande, bien puesto. Es el único toro de los que hasta ahora han salido. Un toro para hacerle grandes cosas. Méndez debuta con unos capotazos, y nosotros no anotamos ni una verónica, lo único que apreciamos es un recorte que le valió sus buenas palmas. Coge los palitroques Méndez, y deja un par sus miajitas bajo, repite con uno colosal que levanta tempestades de aplausos. El público vuelve a contentarse. Méndez sigue con los palos, y entrando muy bien, deja un par en el aire y cierra el tercio con medio malo. A la hora de matar, comienza con un ayudado en el estribo, que causa sensación en el público. Enmendando sigue con tres ayudados más, cambiando los terrenos; uno de rodillas y un ayudado por alto, preludio de una entera que recetó entrando con agallas y como se matan los toros. La estocada es buena, y termina con su bicho de un certero descabello a la primera. Vuelven a sonar las palmas con abundancia.

Y aquí terminó la corrida para dar paso al escándalo más grande que se ha sucedido en el coso de Vista Alegre. Empezaron a salir mansos y mancos, en serie interminable, y el público los recibía con el escándalo de rigor. Salieron hasta seis bueyes en tercer lugar, y cuando ya habían desfilado todos, sin que ninguno sirviera, empezaron a salir de nuevo los que ya antes se habían rechazado por malos, y fue entonces cuando el público se echó a la plaza en son de protesta, y empezando también a destrozar la

El escándalo, como hemos dicho, fue de los más grandes, y

Pasa a la cuarta plana

COSAS - QUE - CHOCAN

—Que en el Hotel Italiano ha ya hospedada una parroquiana de nacionalidad Siria que se las tira de misionero, católico y ande recogiendo dinero entre el público de esta ciudad y la de Colón, para después regalarse comiendo opíparamente con buen vino y tratándolo de hacerle el amor a una de las sirvientas del mismo hotel y luego apostrofarla porque no quiso corresponder a sus insanas pretensiones. Que lo saquen y lo remitan a su señoría para que le enseñe a darle buenos ejemplos a sus ovejas.

—Que el mismo sujeto le dió por llamar a altas horas de la noche a la puerta de dos jóvenes a una de las cuales hacía el amor que habitan el mismo hotel, también de nacionalidad siria, y que cuando se le llamó la atención manifestará que viendo luz encendida creyó que estaban enfermas y le llevaba los auxilios de la religión. Zape! carilimpio.

—Que un portero de la plaza de toros, barrigón parecido a un adefesio y con un servilismo sin igual, se permitiera penetrar a la habitación de la señora que ocupa un cuarto en la misma plaza, y sacar a la fuerza a un niño que estaba de visita. Lástima grande que usted que tanto cuida los intereses de su amo, no hubiera procurado aconsejarle que le diera al público buenos toros y no los que motivaron el escándalo de ayer en la tarde. Bueno es culantro, pero no tanto.

—Que Josefina, la que habita un cuarto de la calle 18 Oeste, ande diciendo que lo que es a ella EL AJI no la pica porque tiene sus ratimagueos con un repórter de este periódico. Mal andamos, porque ninguno la conoce a usted más que por sus fechorías; de modo, pues, que tenga cuidado con lo que se dice y con lo que se hace. Nosotros no comemos frutas averiadas. Me entien de usted?

—Que por el relleno del Javillo hemos visto la silueta de personas que nos son conocidas, en momentos en que la luna, abochornada por la actitud de esos carilimpios, se escondía para dejarles en amplia libertad de acción. Cuidado, Pedrito, que te va a zumbar el mango.

—Que en las Bóvedas

visto algo que por ahora callamos debido a que no pudimos identificar a las personitas que tomaban parte en la película. No se descuiden, pues, que les hemos echado el ojo.

—Que algunas personas que se jactan de muy decentes, no tengan la suficiente cultura cuando no están en sociedad, escupir en el suelo, prescindiendo de las escupideras y ante la sorpresa y repugnancia de los demás. En cuanto adquiramos un "Carreño" se lo obsequiaremos en la primera oportunidad.

Que la película de Las Aventuras de Tarzán traiga tan trastornados a la chiquillería bulliciosa, que no reparen en las advertencias de la empresa acerca de la compostura que deben guardar.

Que en la Calle de Colón vive una jovencita muy simpática que constantemente se pone en coqueteos con un zapaterito, muy carilimpio. Después no hay que decir ayayay!

—Que un "Ajicito" de nuestra colección se enfurruñase porque vió ayer a una niña cuyo nombre empieza con una e, en la plaza de toros con cierto pollito, y por la noche la viese también en la retreta acompañada de otro, con lo cual demuestra tener un corazón muy grande. Y usted qué quiere, hombre? En la variación está el gusto.

Que Galimany se creyera que se encontraba en un sambapalo y estuviera en la plaza con el uniforme desabrochado. Hay que dar ejemplo, maestro.

Que una tipa se presentara a la plaza de Vista Alegre muy campante pretendiendo entrar gratificadamente y luego tuviera que regresarse en busca de cinco "lágrimas" (que diría "Torpedo"). Lástima de toritos, no?

Que una zorróna que vive por la calle 19 Este, se permita ciertas libertades los domingos sin respetar a los vecinos quienes ya están cansados de tanta frescura.

VIRGILIO CAPRILES

Agente de "LA VELOCE"

(Navigazione Italiana a Vapore)

Negocios de Comisiones

DE VINOS Y PRO-

VINOS

-- COSAS QUE PICAN --

Los equilibrios del popular Pepe Luis para encaramarse en un periquete a los toriles en su afán de buscar UN TORO, lo cual habría conseguido para salvar la difícil situación si se hubiera previsto previamente de la linterna de Diógenes. Lástima de memoria.

El pequeño pugilato de Julito vs. Franco, en la plaza de toros, debido a la gritería del último.

La calentura de un baturro que discutía con Hernández y "Torpedo" lamentando que no se le hubiera prendido fuego a la plaza. Y por qué no le prendió fuego usted mismo? En estos casos no es cuestión de dejar hacer las cosas a otros sino hacerlas uno mismo, y sobre todo, cuando se tienen tantos bríos.

Las monarcas que se jalaban algunos parroquianos en la plaza de toros, importunando a los demás que habíamos sacrificado el pan de hoy... y con tan mala suerte.

Que un parroquiano que habita un cuarto de la calle 16 Oeste, se ponga en ratimagueos con una vecina a altas horas de la noche, sin tener en cuenta que el amor en ese pelaje resulta picante. A ver si se corrigen.

Las paveadas de cierta tipita que con frecuencia se pasea por Calidonia en busca de un pollito a quien ya le estamos siguiendo la pista, para poder dar los nombres de estos dos flirteadores.

Que Mr. "No Parking" tenga la pechugonada de cobrar un impuesto tan exorbitante a los dueños de toldos por vender cerveza únicamente en los mismos durante los cuatro días del carnaval. Cualquiera diría que este caballero es enemigo del buche. Va a ser!

Que los plateros y los zapateros en vísperas de fiestas se hagan cargo de mayor trabajo del que pueden hacer, sin importarles un pito con las visitas diarias de sus numerosos clientes. Oportunamente daremos los nombres de estos señores para que se corrijan de tan feo defecto. El que mucho abarca...

PESAME

Ayer falleció en esta ciudad el señor Adolfo Arosemena M., víctima de larga enfermedad. A sus numerosos deudos, especialmente a nuestra particular amigo don Marco A. Arosemena, enviamos nuestro sincero pésame.

EL TIMO DE AYER

Viene de la tercera plana

la policía era impotente para contener las justas iras de la multitud. Después que el Alcalde hizo conocer su opinión de incautarse el dinero de la taquilla para entregárselo a algún asilo, y de que multaría a la empresa por no haber cumplido, fue que el público se calmó y fue abandonando el circo.

Y allí, como recuerdo del mayor desastre taurino habido en Panamá, quedaron los pedazos de madera de los tendidos, regados por todo el redondel.

Después de lo de ayer, creemos que ni arrastrándolos, ni regalándoles la entrada y aún poniendo un cerro encima de ella, la afición volverá a asistir a ningún festival taurino que en Vista Alegre se anuncie. Se le dió la puntilla a la afición.

R. I. P.

P. PITO.

EL AJI Y LA DALIA

Viene de la segunda plana

mente a nuestras amiguitas que habrán de acompañarnos en nuestro suntuoso carro de AJIES CONGUITOS, y me despido apresuradamente, temeroso de que tanto el señor Cardoze como sus amables dependientes se acuerden de la coronación de su graciosa Majestad Merce Primera y nos haga proveernos de unos bonitos casimires llegados últimamente, así como unas medias, camisas y pañuelos finísimos para los **sportsmen**, a precios sin competencia.

Agradecido por las múltiples atenciones de que fuimos objeto, me despido satisfechísimo, de las compras efectuadas a tan reducidos precios y que resultaron todos del agrado de mis compañeros de redacción que han admirado el tacto que tuve para elegir LA DALIA como el almacén donde es indispensable concurrir para proveerse de artículos necesarios para toda clase de actos sociales.

TINTORERIA "LA PLANCHADE ORO

William C. Gaffure

Se lava y se aplancha toda clase de vestidos. Se tiñe de azul, negro y otros colores. Antigua Esplanada. — Tel. 648

Tin. HENRY